



Citación: BDHespNA.03.01, consulta: 08-02-2026

**Ref. Hesperia: NA.03.01**

CABECERA	
<b>REF. MLH:</b>	E./K.28.01/11
<b>MUNICIPIO:</b>	Mendigorría
<b>N. INV.:</b>	MNA Pamplona
<b>TIPO YAC.:</b>	HABITAT
GENERALIDADES	
<b>MATERIAL:</b>	Opus signinum
<b>SOPORTE:</b>	ESTRUC. ARQUIT.
<b>TÉCNICA:</b>	Mosaico
<b>NÚM. INSCRIPCIONES:</b>	1
<b>DIMENSIONES INSCRIPCIÓN:</b>	245
<b>H. MÁX. LETRA:</b>	205
<b>CONSERV. EPG:</b>	Completo
<b>RESPONS EPIGR:</b>	SM, JGC
<b>RESPONS ARQUEOL.:</b>	MGM
TEXTO Y APARATO CRÍTICO	
<b>TEXTO:</b>	likine:abuloñaune:ekien:bilbiliaárs
<b>APARATO CRÍTICO:</b>	
EPIGRAFÍA Y PALEOGRAFÍA	
<b>FTE. LEC.:</b> MLH	<b>SEPARADORES:</b> cinco puntos
<b>NÚM. TEXTOS:</b> 1	<b>LENGUA:</b> IBERICO
<b>SIGNARIO:</b> LEVANTINO	<b>METROLOGÍA:</b> carece
<b>OBSERV. EPIGRÁFICAS:</b>	<p>Inscripción sobre pavimento musivo, enmarcada entre dos líneas o rayas, a un lado del mosaico que adorna el suelo de una estancia de casa urbana. La única línea del texto comienza a unos 80 cm. del lado izquierdo del mosaico y termina en su margen derecha. Texto completo.</p> <p>Perfectamente legible, con separadores de palabras que consisten en cinco puntos verticales, las letras se estrechan hacia el final del texto, por un erróneo cálculo de espacio por parte del artesano.</p> <p>En cuanto al signario, Untermann lo catalogó de ibérico, pero Velaza se inclina por considerarlo celtibérico, dada la presencia de <b>ř</b> y ausencia de <b>r</b>, así como presencia de <b>bu</b>, prácticamente inexistente en ibérico. La posibilidad de que el artífice sea oriundo de Bilbilis, ciudad celtibérica, lo apoyaría, pero el hecho de que la lengua empleada no sea la celtibérica lo debilita; por otro lado, la presencia de <b>bu</b> viene determinada por la necesidad de expresión del nombre celtibérico <b>Abulu</b>. En definitiva, no hay datos cruciales para clasificarlo como uno u otro. Untermann se fijó en la diferencia de ejecución de la <b>ki</b> de <b>likine</b> y la de <b>ekien</b>, bien señalada en el dibujo de MLH, aunque sin consecuencias. Efectivamente, aunque solo se trate de una tesela, si no fuera un hecho casual sino intencionado para marcar un trazo diacrítico, estaríamos ante un uso dual de los signos, aunque en nuestro caso el signo marcado indicaría fonema sonoro /gi/, mientras el simple serviría para sordo /ki/, de modo inverso al uso nororiental estándar.</p> <p>La inscripción presenta una gran similitud formal, tanto en su pavimento, en la técnica de confección, forma de las letras y especialmente en el contenido textual, con la inscripción musiva de La Caridad, Caminreal (TE.04.03), de modo que es opinión unánime admitir una estrecha relación no casual entre</p>



ambas inscripciones. El hecho de que se mencione a un tal *Likine* como aparente ejecutor de ambos mosaicos tiende a confirmar dicha opinión. Ahora bien, las diferencias existentes en las menciones de los individuos, de las ciudades y de las formas gramaticales en una y otra inscripción plantean problemas a la interpretación y suscitan incluso preguntas sobre la adscripción lingüística.

Hasta el descubrimiento del mosaico latino La Cabañeta (El Burgo de Ebro), se consideraban ambas inscripciones como ejemplos de firma de artesano. Para Untermann (1993-94), la inscripción de Andelo es una variante más compleja que la de Caminreal que a su juicio puede entenderse como “*Licinos hizo, osicerdense*”, ya que junto a *Licinos* aparece un segundo individuo también de nombre celtibérico, *Abulu*, que en unión con aquél realiza la obra. La secuencia **raune** debe de ser un complejo de sufijos con el significado de “junto con” o “con la asistencia de”. La presencia de dos individuos justificaría la forma **ekien**, que podría ser entendida como una forma de plural del paradigma **ekiar**, aunque también podría ser un sustantivo “producto, obra”. La secuencia **arś** que sigue a Bílbilis no está atestiguada ni en ibérico ni en celtibérico; como **ku** en el texto de Caminreal, debe de indicar la procedencia de las personas o el lugar donde se fabricó el mosaico. La inscripción reflejaría la lengua ibérica de Osicerda, donde estaba la sede principal de la empresa de Licinius.

De Hoz (2001, 353-7) discute la relación entre los dos individuos, sugiriendo tres posibilidades: a) dos artesanos en colaboración, de modo que se entendiera **ekien** como marca de pluralidad, b) que *Likine* fuera el agente y *Abulu* el beneficiario, de modo que **ekien** expresaría el dativo frente a la forma neutra **ekiar**, y c) que la secuencia de los dos antropónimos expresara en *Likine* el patronímico (sin marca de genitivo, solo por la posición anterior) de *Abulu*, al que le seguiría una secuencia gramatical **-orāune**, donde estarían codificados el lexema verbal y los argumentos de agente (*Abulu*) y de objeto (*eki* ‘obra’) en caso pertinente; al final se indicaría el origen de *Abulu*, que a diferencia de su padre es Bílbilis. Esta interpretación se ajusta a su idea de considerar *ekiar* y *ekien* como formas nominales.

El lugar de aparición en territorio vascón, donde por indicios onomásticos como el teónimo *Larrahe* se presume se hablaba una lengua éuscara, y las diferencias gramaticales existentes entre esta inscripción y la de Caminreal han suscitado la cuestión de si dichas diferencias no se deberán a que la de Andelo esté redactada en vasco (Velaza). A ello ayuda la similitud formal de **ekien** con las formas de pretérito vascas *eguian* ‘lo hizo’, *eguien* ‘lo hicieron’, documentada en vizcaíno (Lazarraga) frente al común *zegien* (sing. *ceguian*, pl. *ceguiten* en Lazarraga). Las objeciones puestas desde el lado vasco (Gorrochategui & Lakarra) se centran en lo inseguro de proponer una forma anterior sin *z-* inicial para el protovasco común, la posibilidad de que la raíz verbal fuera *-gin-* y no *-gi-*, y la falta de marca de ergativo o proto-ergativo con un verbo transitivo si la lengua fuera ya ergativa, aunque estructuralmente la 3ª pers. no lleva marcas pronominales, la raíz siempre aparece como *-gi-* ante los sufijos pronominales de 1ª y 2ª pers. y el ergativo pudo haberse creado en una época posterior o manifestar un split en época antigua, con marcación explícita solo para los agentes inanimados.

En la idea de que la inscripción de Andelo es ibérica y suponiendo que esta lengua fuera ergativa como sugieren muchos investigadores, Luján (2010) explicó la falta de marcación ergativa en Andelo como resultado de una transformación antipasiva de la frase; en una construcción antipasiva el agente en vez de ir en ergativo (marcado con *-te*, como en Caminreal) va en absoluto, sin marca; ello explicaría también el empleo de dos formas



	<p>verbales diferentes.</p> <p>Los elementos apelativos de la inscripción aún no han sido explicados satisfactoriamente. Dentro de la hipótesis de la dependencia de uno de los individuos respecto del otro, hay que señalar la idea de Rodríguez Ramos (1999-2000) que explica <b>-raune</b> como una adaptación de *Abulos-launi, formación originariamente celtibérica con el sentido de “siervo/liberto de Abulu”.</p> <p>La idea de que los mosaicos hacen referencia a sedes destinadas en un caso a comerciantes de Osicerda y en otro a comerciantes de Bilbilis, antes que a la expresión de la <i>origo</i> de los artesanos, soluciona la dificultad de que un único comitente o encargado tuviera dos orígenes diferentes, pero suscita el problema de la diversidad de las secuencias sufijales (<b>-aṛs</b> vs. <b>-ku</b>) para lo que se estima cumplían la misma función.</p> <p>La aparición de la denominada Mano de Irulegi (NA.05.02) en 2023 ha reavivado el asunto de la adscripción lingüística de la inscripción, dado que el término <b>eṛaukon</b> de este último epígrafe, considerado como forma verbal, presenta algunos paralelos estructurales con la forma <b>ekien</b> de Andelo en su formación, como es la falta de z- en relación con la forma de pretérito vasca <i>zeraukon</i> 'lo dio' (Aiestaran - Gorrochategui - Velaza 2023, 289-290)</p>
<b>OBSERV. PALEOGRÁFICAS:</b>	Signos poco frecuentes: <b>bu</b> 1, <b>u</b> 2. <b>ki</b> 1 tiene un trazo de más.
<b>CONTEXTO ARQUEOLÓGICO</b>	
<b>FECHA HALLAZGO:</b>	1990
<b>CIRCUNSTANCIAS HALLAZGO:</b>	EXCAVACION
<b>DATACIÓN:</b>	Siglo I a.C.
<b>CRIT. DAT.:</b>	Contexto arqueológico. Cerámica bajo y entre el <i>rudus</i> del pavimento.
<b>CONTEXTO HALLAZGO:</b>	<p>Estancia de 7 x 9 m cercana a una <i>insula</i>. Los restos arqueológicos conservados son: <i>Terra Sigillata</i> Aretina y Sudgálica, una moneda ibérica, posiblemente de ARSAOS, una moneda hispanorromana de TIBERIO de la ceca de CASCANTUM, cuencos de borde ahumado, cerámica celtibérica y cerámica tosca, indígena, antigua. Debajo y entre el <i>rudus</i> se han encontrado pequeños fragmentos de cerámica campaniense, cerámica celtibérica y cerámica a mano. Hay una ausencia total de <i>sigillata</i>. Los restos de la antigua ciudad romana de <i>Andelo</i>, identificados por el P. Moret, se encuentran sobre una alta terraza en la margen derecha del río Arga. La ciudad es continuación de un <i>oppidum</i> anterior, con una cultura material propia de la Edad del Hierro. Su romanización fue temprana ya que se han documentado cerámicas de tipo campaniense, itálicas y pavimentos de <i>opus signinum</i> fechables en el siglo I a. C.</p>
<b>OBSERVACIONES ARQUEOL.:</b>	<p>La decoración se compone de una orla de dibujo geométrico compuesto por meandro de esvásticas combinadas en doble T, de teselas blancas y a continuación una segunda orla compuesta por una guirnalda de hojas de hiedra con teselas negras. La inscripción está realizada con teselas blancas colocadas sobre la punta; su situación queda desplazada a la derecha respecto al conjunto de la decoración. La fecha de la ejecución del pavimento coincide con la de la Caridad en Caminreal (TE.04.03).</p>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	
<b>ED. PRINCEPS:</b>	Mezquíriz 1992
<b>BIBL. FILOL.:</b>	<p>Gorrochategui 1993, 424; Silgo 1993, 286; Untermann 1993-1994; de Hoz 1995a, 73s.; de Hoz 1995h, 277s.; de Hoz 1995c, 29s.; Velaza 1995, 211, 214; Velaza 1996b, 326-8; MLH IV, 718-719; Rodríguez Ramos 1999-2000; Jordán 2004b; Gorrochategui 2006; Velaza 2006b, 54-5; Jordán 2008c, 24-25; Gorrochategui 2010, 398-400; Luján 2010; F. Beltrán 2011; De Hoz 2011a,</p>

	305-313; Velaza 2011b; Lowe 2014, 127-128; J. C. Vidal 2014, 140; Aiestaran - Gorrochategui - Velaza 2023, 289-290; Gorrochategui 2004, 349-351, 355
<b>BIBL. ARQUEOL.:</b>	Mezquíriz 1987; Mezquíriz 1991; Burillo 1998, 267-268;

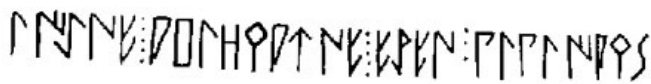
## ILUSTRACIONES



Créditos: M<sup>a</sup> A. Mezquíriz



Créditos: JGC = Gorrochategui



Créditos: JGC = Gorrochategui